



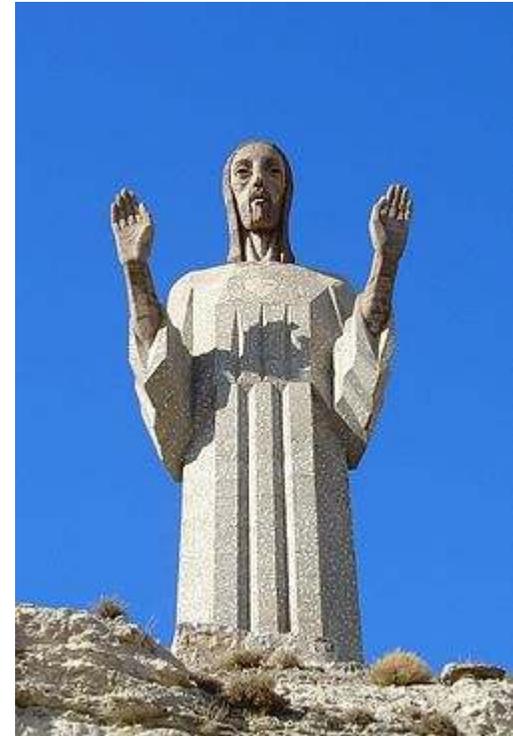
LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXXIV TIEMPO ORDINARIO “C”

24 de noviembre de 2019

FIESTA DE CRISTO REY



“¡Hoy estarás conmigo en el paraíso!”

Romanos y judíos se han puesto de acuerdo para borrarle del mundo de los vivos. Es fuente de irrisión y burla de todos los que intervienen en el terrible acto de su martirio y solo una voz, la voz de un criminal ejecutado junto a él, se levanta para proclamar que efectivamente es un rey y le puede pedir que se acuerde del pobre pecador cuando llegue a su reino.

Cristo es la clase de rey que el mundo no comprende, que nos parece absurdo, pero que, al final, es el más lógico, el más eficaz para entrar en cada uno de nosotros y establecer el reinado de paz, de justicia, de igualdad.

Este ladrón, sin tiempo ya de penitencias, será recibido con todos los honores en el Reino de Cristo. Miremos a los apóstoles que han acompañado estos años a Jesús, miremos a los tres que le acompañaban en el momento de la Transfiguración. ¿Dónde están ahora? Ninguno le defiende, nadie le aclama, nadie se acuerda del Hosanna gritado apenas hace unos días. ¿Dónde están los curados, dónde los perdonados? Nadie acude a acompañar al que dio todo por ellos. Solamente un miserable ladrón crucificado, la hez de la sociedad judía le reconoce como rey y se atreve a pedirle clemencia: “acuérdate de mí cuando estés en tu reino”

Un reino que tiene por trono una infamante cruz y por súbditos unos pobres seres empeñados no solo en hacerle morir, sino en burlarse de él hasta la muerte. El trono de Cristo no es de oro, sus sienes no soportan una tiara de oro y piedras preciosas, sino una corona trenzada a toda prisa con unas ramas de espino.

Este es el Rey en el que nosotros debemos creer. Este es el Rey todopoderoso que lo es porque se ha hecho, se hace y se hará por siempre, servidor de toda la humanidad, incluidos los que le están crucificando, los que siguen mofándose de él. ¿Aprenderemos alguna vez esta terrible y hermosa lección?.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL,

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. //
te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias, // por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, // aumentaste el valor en mi alma.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

CANTO DE ENTRADA.

Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, // tu cuerpo fraternidad. (2)

1.- Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del segundo libro de Samuel 5,1-3:

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos; ya hace tiempo, cuando todavía Saúl era nuestro rey, eras tú quien dirigías las entradas y salidas de Israel. Además el Señor te ha prometido: "Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel."» Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver al rey, y el rey David hizo con ellos un pacto en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel.

SALMO 121,1-2.4-5 **R/. Vamos alegres a la casa del Señor**

Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén. **R/.**
Allá suben las tribus, // las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel, // a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, // en el palacio de David. **R/.**

Lectura de la carta de san Pablo a los Colosenses 1,12-20

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 23,35-43

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.» Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.» Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos.» Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.» Pero el otro lo increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.»

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.» Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.»

PRECES. R/ AYÚDANOS A SER HUMILDES.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

1 Andando por el camino, // te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, // nos diste conversación,
tenían tus palabras // fuerza vida y amor,
ponían esperanza // y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.(Bis)**

2.Llegando a la encrucijada, // tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, // techo, comida y calor;
sentados como amigos // a compartir el cenar,
allí te conocimos // al repartirnos el pan.

3.Andando por los caminos, // te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos // que necesitan amor;
esclavos y oprimidos // que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, // a quienes damos el pan.

COMENTARIO.

Vemos a David ungido como rey de Israel, de todo Israel, con todas las tribus ungiéndole como rey, adulado, aclamado, vitoreado como rey. Poco falta para considerar a David como una imagen de Dios. Pero no deja de ser un ser humano cuya vida no va a ser precisamente muy ejemplar. ¿Será que riqueza y honores y poder, no ayudan a acercarse a Dios?

Pablo nos va a presentar a Jesús como la imagen del Dios invisible, como el primogénito de toda criatura, es el primero en todo y todo se mantiene en él.

Cristo, el fundamento de nuestra vida y nuestra fe, nos hace presente a Dios, pero no necesariamente como nosotros queremos verlo. Vamos a seguir leyendo:

Y la lectura del evangelio que la liturgia nos propone este domingo, no parece presentarnos al rey que nuestra imaginación se ha fabricado con las dos lecturas precedentes. El trono de gloria en el que Cristo se presenta a nuestra vista, es un infame patíbulo. Hoy vemos a Cristo Rey humillado por los poderes del pueblo.

XXXIV DOMINGO DEL T.O. "C"
CRISTO REY

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

La liturgia de hoy nos invita a ser coherentes con el cristianismo que decimos vivir:

Vamos a celebrar esta Eucaristía tomando conciencia de que para acercarnos a la mesa del Señor, nuestra vida tiene que tener el sello de vivir en fe, esperanza y caridad, porque si no es así estaremos lejos de vivir lo que es la coherencia cristiana.

ORACION DE LOS FIELES:

CELEBRANTE: Presentamos ante el Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: : AYÚDANOS A SER HUMILDES

1. Señor, a veces nos sentimos más importantes y mejores que los demás, y te necesitamos para aprender a sentirnos humildes e iguales a todos. **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SER HUMILDES**
2. Jesús, nosotros vivimos en el mundo rico y tenemos más de lo que necesitamos. Y queremos saber compartir con los que nada tienen. . **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SER HUMILDES**
3. Señor, tu quieres la paz y nosotros nos empeñamos en hacer la guerra porque nos sentimos superiores y te necesitamos para aprender a mirar a los demás con el mismo amor con que tu nos miras a todos. . **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SER HUMILDES**
4. Jesús, España sigue necesitando tu ayuda para seguir caminando por el sendero de la fe y de la paz y la concordia. . **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SER HUMILDES**
5. Señor Jesús, nosotros, los que participamos en esta Eucaristía somos parte de tu Iglesia y también necesitamos que nos ayudes a ser generosos y a seguir tus caminos. . **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SER HUMILDES**